

DECLARACION DE 4 PRESIDENTES CENTROAMERICANOS

Declaración de 4 presidentes centroamericanos y el golpe de Estado del Coronel Oswaldo López Arellano

Dr. Carlos Armando Domínguez

El año 1963 gobernaba la república de Honduras el Dr. Ramón Villeda Morales, quien había llegado al poder en elecciones libres. Se creía que Honduras había entrado al grupo de las naciones democráticas.

Empero, días después que los militares de la República Dominicana derrocaron al presidente Juan Bosch, el jefe de las Fuerzas Armadas de Honduras, Coronel Oswaldo López Arellano, impulsado por ese golpe, trataba de apoderarse del poder en su país.

El gobierno del presidente Kennedy trató de impedir la llegada de los militares al poder. Por medio de su embajador en Honduras, y de su Misión Militar, y aún por medio de un General de alto rango enviado especialmente, advirtió al Coronel López Arellano, que en caso de ser apartado del poder Villeda Morales, Estados Unidos suspendería sus relaciones diplomáticas y la ayuda económica. La diplomacia norteamericana consideraba que los golpes militares contra la democracia eran graves para el programa de Alianza para el Progreso, y había

decidido respaldar firmemente a los gobiernos demócratas de América latina.

Por otra parte, en Centro América, al enterarse que López Arellano trataba de apoderarse del poder en Honduras, procuraron desanimarlo por medio de medidas diplomáticas.

Al efecto, los presidentes de Costa Rica, Francisco J. Orlich; de El Salvador, Julio Adalberto Rivera, y el presidente electo de Nicaragua, René Schick, se reunieron el mes de septiembre y emitieron una

DECLARACION CONJUNTA DE PRESIDENTES, con el objeto de apoyar y sostener en el poder al presidente de Honduras, doctor Villeda Morales, quien, además, firmó dicho documento.

De tal DECLARACION extracto algunos párrafos de importancia para que se conozca uno de los esfuerzos hechos a favor de la democracia en Centro América. - Dijeron:

“Que como jefes de sus respectivos gobiernos están dispuestos a mantener a las conquistas de orden institucional logradas por sus pueblos, y al establecer un eficaz sistema defensivo, en lo que sea compatible con el principio de no intervención, en torno a los regímenes emanados de la voluntad popular expresado a través de las urnas”.

“Que se comprometen a no otorgar reconocimiento diplomático a los gobiernos surgidos de golpes de fuerza, sin celebrar previamente consultas de carácter conjunto”.

No obstante lo declarado en el Documento - cuya copia conservo- y las amenazas de orden económico, diplomático y militar de los Estados Unidos, el

POLITICA

coronel Oswaldo López Arellano, el día 3 de octubre de 1963, dio un golpe de Estado y quitó del poder al doctor Villeda Morales.

Inmediatamente el gobierno de Kennedy suspendió las relaciones diplomáticas con el nuevo gobierno y los programas de ayuda económica y social. La muerte violenta del presidente Kennedy, el 22 de noviembre, favoreció al coronel López Arellano. El nuevo presidente de los Estados Unidos Lyndon Johnson, meses después de su arribo al poder, declaró por medio del Secretario de Estado para Asuntos Latinoamericanos, señor Thomas Mann, "que la política de Kennedy había demostrado escasos resultados al tratar de imponer la democracia a los países situados al sur del Río Grande". (Edwin Lieuwen, *Generales contra Presidentes*).

La conservación del poder por parte de Oswaldo López Arellano, fue un golpe para la política diplomática de El Salvador y Costa Rica.

El general López Arellano se tornó enemigo del presidente Julio Adalberto Rivera, pues éste no le había respaldado sus intenciones golpistas, no obstante que se lo había solicitado. Por el contrario el mandatario salvadoreño trató de detener el golpe de Estado por medio de acción

concertada con el presidente de Costa Rica, señor Francisco J. Orlich, cuyo gobierno tenía muy buenas relaciones con El Salvador.

Un problema espinoso para nuestro gobierno vino después del golpe: el reconocimiento del nuevo gobierno encabezado por el militar golpista Oswaldo López Arellano.

Para tratar el problema del reconocimiento los jefes de Estado de Centro América se tenían que reunir en Managua. Se sabía que el presidente de Guatemala reconocería al nuevo gobierno hondureño. Anastasio Somoza Debayle, jefe de la Guardia Nacional de Nicaragua, apoyó el cambio de gobierno y, por supuesto, su gobierno reconocería a López Arellano. Costa Rica, de ninguna manera reconocería al nuevo gobierno hondureño. ¿Qué haría El Salvador, firmante de la DECLARACION CONJUNTA DE CUATRO GOBERNANTES CENTROAMERICANOS?

El presidente Rivera convocó a Consejo de Ministros.

Se debate el asunto y, por unanimidad, se resuelve reconocer al gobierno de López Arellano.

Las razones:

1. LA DECLARACION DE CUATRO PRESIDENTES, no obliga al no reconocimiento, sino que deja a cada país la opción de hacerlo o no.
2. Interés por la vida de doscientos mil salvadoreños residentes en Honduras.
3. Comercio de importación y exportación con Honduras.
4. Situación geográfica y la cuestión migratoria.
5. Programa de integración económica; y
6. Política de no intervención de un país en los problemas internos del otro.

Podría conjeturarse que la DECLARACION CONJUNTA DE 4 PRESIDENTES CENTROAMERICANOS fue un antecedente de la guerra con Honduras en el año 1969, pero no fue así. La guerra, al igual que los límites, (problema que viene desde el siglo pasado) tuvo otras causas, cuyo estudio se sale del propósito de este trabajo.

Para terminar, sólo quiero consignar los esfuerzos del Presidente Rivera por la democratización de Centro América. Desgraciadamente ese ideal no era posible mientras la Dinastía Somoza hegemonizara la región centroamericana. ●

